

Reseña

Pozzobon Jorge, 2011. *Sociedade e improviso. Estudo sobre a (des)estrutura social dos índios makú.* Rio de Janeiro: Museu do Índio, Funai. 111 pp.
Gabriel Cabrera Becerra

Este libro es un homenaje póstumo al antropólogo Jorge Pozzobon, fallecido tempranamente en el año 2001. El texto inaugura la colección Monografías del Museu do Índio y constituye un esfuerzo de síntesis que condensa aspectos fundamentales sobre los pueblos de tradición nómada o makú del noroeste amazónico. Basado en un manuscrito casi concluido en el que trabajaba antes de morir, los trabajos de campo entre los hupdu, yuhup y nadëb se hicieron entre 1981 y 1999. Para su tesis de maestría Pozzobon hizo ocho meses de trabajo de campo entre 1981 y 1982 y para su tesis doctoral cinco meses en 1989 (p. XLIII). Ambos trabajos permanecen inéditos (Pozzobon 1983; Pozzobon 1991a). Entre 1991 y 1999 Pozzobon hizo ocho estadías breves que sumaron quince meses y estuvo involucrado en actividades destinadas a precisar las informaciones sobre la ubicación de estos pueblos (p. XLIV) que se constituyeron en un componente importante en el reconocimiento legal de las tierras indígenas en la región (Pozzobon 1991b).

La zona del Alto Río Negro y su afluente el Vaupés es un espacio multicultural que comparten a lado y lado de la frontera colombo-brasileña más de una treintena de pueblos indígenas pertenecientes a tres filiaciones lingüísticas (Tukano oriental, Arawak y Makú). Estos últimos, de tradición nómada, tradicionalmente ocupaban los interfluvios y son en verdad seis pueblos: nukak y kakua o bara en Colombia, hupdu y yuhup que viven en la zona de frontera en Colombia y Brasil, dâw y nadëb que solamente viven en Brasil (Cabrera, Franky y Mahecha 1999: 29-56; Cabrera 2002: 25-30; Cabalzar 2009: 67-122). Inicialmente vinculados al puinave, por su proximidad lingüística, hoy a los makú se les caracteriza como un conjunto integrado por las lenguas de los nadëb, dâw, hupda y yuhup, llamado nadahup y distante del puinave (Epps 2008: 5). El conjunto nadahup es llamado por otro autor como makú oriental y diferente del makú occidental integrado por el kakua y el nukak (Martins 2005).

En el contexto regional los makú serían cerca de 3.000 individuos, sus vecinos tukano les describen como subordinados con quienes mantienen relaciones en las que “los makú solo hablan si les dirigen la palabra. No miran

Gabriel Cabrera Becerra. Antropólogo, magíster y doctor en Historia. Profesor asistente del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. gcabrera@unal.edu.co

a los ojos del interlocutor y parecen prestos a obedecer todas las órdenes que les dan". Adicionalmente hay un manejo diferencial por parte de los makú del español o el portugués, ya que los tukano han sido intermediarios entre los makú y los blancos. Solo un bajo número de makú habla estas dos lenguas aceptablemente y solo los dâw y nadëb, cuyo contacto se remonta al siglo XVIII, sin mediación de los tukano, hablan bien el portugués y nheengatu o geral (p. XLII).

Los makú viven en los interfluvios, basan su sustento en la caza y recolección, tienen filiación patrilineal, residencia patrilocal y son endogamos. Por su parte, los tukano son caracterizados por la exogamia lingüística, la filiación patrilineal y la residencia patrilocal, viven en asentamientos ribereños cuya economía está basada en la horticultura itinerante y la pesca.

Basado en la existencia de registros de matrimonios errados entre los makú, el autor analiza su organización social. Los makú identifican estas uniones erradas pero no deparan mayor atención en discutir su existencia adoptando un uso táctico de la terminología de parentesco que resuelve los inconvenientes o señalamientos de incesto (p. 42). Esta situación es clara también entre los nukak (Cabrera, Franky y Mahecha 1999: 155-159). Pozzobon señala además que estas uniones se presentan por la escasez de mujeres. Sin embargo, la posibilidad de encontrar mujer existe fuera del lugar de origen de un individuo, es decir se puede buscar mujer en una zona más distante pero ellos prefieren hacerlo entre grupos vecinos. La existencia de matrimonios errados es una circunstancia de carácter social y no espacial o geográfico, componente social que en el caso de los makú considera en algún grado sus variedades dialectales, pues si bien el número de los matrimonios interdialectales es bajo, las cifras revelan que es una tendencia y no una regla (p. 83).

En un capítulo llamado "Etnografía clásica" el autor realiza una descripción de los asentamientos makú, la distribución sexual del trabajo en la que los hombres realizan actividades como la tumba y roza para las áreas de cultivo y la cacería, que consideran placentera en tanto que las mujeres se ocupan de tareas que consideran dispendiosas y pesadas como el cultivo y su sostenimiento, al igual que de la preparación de alimentos y el cuidado de los niños.

De acuerdo con el autor no es correcto nombrar los asentamientos makú con el término aldea, estos son *tapiris* o campamentos cuyo tamaño no es uniforme y tienen una distribución irregular en medio de un claro de la selva. Estos se complementan con los campamentos de caza (también *tapiris*) que se hacen cuando el grupo local se desplaza al interior del bosque para el periodo de caza o recolección. Según el autor, las causas de desplazamiento hacia campamentos de caza son bien eclécticas e "incluyen el reconocimiento de la irritación femenina, el simple deseo de comer más carne, el deseo de producir un

excedente alimenticio para una fiesta local o para el comercio con los tukano, pues son demasiado frecuentes las visitas de estos últimos al asentamiento makú en busca de productos del bosque". Los makú frecuentemente no tienen que ofrecer a los tukano que visitan sus asentamientos, de modo que la situación se torna embarazosa y los makú permanecen con miedo de la hechicería del tukano, reputada como eficaz. En los campamentos de caza, al contrario, ellos se sienten fuera del alcance de los tukano "patrones", pues estos no se atreven a buscarlos en el bosque donde los caminos son casi imperceptibles y la localización de los abrigos es incierta. Situación que contrasta con la realidad de los nukak en Colombia, que en los años noventa cambiaban la ubicación de sus campamentos por factores ambientales y sociales con una diferencia sustancial, pues su asentamiento eran campamentos, y otro tipo de residencias como casas con techos a dos aguas eran poco ocupadas; además, el trato con sus vecinos indígenas era inexistente y solo se trataban con los colonos blancos (Cabrera 1999, 148-149).

En la caracterización social de los pueblos makú, Pozzobon sigue las categorías grupo regional, local y doméstico propuestos anteriormente por P. Silverwood-Cope entre los kakua. La recurrente movilidad de los grupos domésticos —o unidades mínimas de producción y consumo— tiene un impacto sobre la residencia, pues si bien ellos se declaran patrilocaes, la constante composición y recomposición impide que se materialice el patrón de residencia patrilocal que sería compartido con los grupos sedentarios vecinos. Como consecuencia de las fusiones o fisiones los grupos locales —que reúnen varios grupos domésticos— estas unidades son más cognáticas que poblados monoclanicos como los de sus vecinos (p. 34). Los matrimonios que conforman estos grupos suelen constituirse cuando los varones —hacia sus 18 años— son capaces de cazar y pescar y las mujeres —hacia los 15 o 16— son capaces de adelantar tareas agrícolas sin la supervisión de sus madres. Antes de establecerse una pareja hay una relativa libertad sexual que incluso admite relaciones con el mismo sexo (p. 54).

La vida en común ofrece ventajas en momentos de escasez de alimentos, en el uso colectivo de los objetos para procesar alimentos y el cuidado de los niños. En cada grupo local hay un líder que se caracteriza por ser un buen cazador que coordina las actividades colectivas y ofrece su campamento para comidas o fiestas comunales (p. 56). Este líder conoce los asentamientos actuales en la región, los antiguos y las áreas de caza (p. 74). Sin embargo, elemento más llamativo de estos grupos locales es la reiterada flexibilidad de sus grupos domésticos, que pueden separarse obedeciendo a procesos de fisión que alivian tensiones personales, el deseo de aprovechar algún recurso en particular, la muerte de una persona, o el agotamiento de los cultivos o los cotos de caza, para lo que buscan un nuevo destino. Según Pozzobon, esta flexibilidad propiciaría la existencia de al menos seis tipos de grupos locales (p. 64).

Algo similar sucede con la afiliación en donde los clanes de los makú harían parte de dos secciones exogámicas —una idea derivada de la interpretación antropológica del sistema de organización social de sus vecinos sedentarios los tukano—, que en el caso particular de los hupda tienen nombres derivados o tomados de sus vecinos tukano y desana; pero que en el caso de los yuhup no tiene nombres absolutos para estos dos conjuntos. El investigador enfatiza en que no hay expresiones cosmológicas y rituales de dicha bipartición de clanes, siendo inadecuado referir entre ellos la existencia de mitades exogámicas (pp. 36-38).

Buena parte de la literatura etnográfica describe la relación entre los makú y sus vecinos como simbiótica, en la que los makú aceptan trabajar en la construcción de casas, apertura de cultivos, procesamiento de alimentos o suministrar carne obteniendo a cambio bienes o alimentos de su interés sin que exista una equivalencia en los intercambios, cuyo valor depende de las necesidades y deseos del momento intentando sacar el máximo beneficio posible (p. 24). Empero, las observaciones etnográficas revelan que son los makú quienes aceptan este tipo de relación, siendo ellos quienes deciden en qué momento las suspenden. Las visitas a los asentamientos tukano les permiten economizar sus propios productos y los liberan del excesivo trabajo en los cultivos propios, tarea que es considerada tediosa. De este modo pueden practicar las actividades que más disfrutan como la caza y la recolección. Pozzobon agrega que a los makú no les gusta ser mandados y que estos atribuyen actitudes autoritarias a sus vecinos sedentarios. Un texto temprano no citado en la etnografía regional y recientemente traducido del holandés discute la relación entre los makú y sus vecinos planteando que los primeros sostienen su autonomía al decidir en qué momento y por cuánta duración sostener la relación (Emst 2010, 37-55).

La espacialidad de los makú es otro tema desarrollado en el libro. Pozzobon menciona que los makú tienen un mapa mental de la distribución de recursos vegetales y animales, y que dentro de un grupo local existe una intensa dinámica de intercambio de informaciones sobre los recursos del bosque. Igualmente existe una importante red de caminos y marcas o señales que son leídas por todos los integrantes (pp. 74-76). En particular las áreas de caza tienen una estimación de diez kilómetros a la redonda para cada asentamiento, pudiendo existir entre algunos de ellos una superposición que es socialmente reconocida, de manera que el empleo común en estas áreas está supeditado al tipo de relaciones que sostienen los distintos grupos (p. 18). La permanencia en estas áreas oscila de entre dos a tres días hasta un mes, y su ocupación se aproxima a un tercio del año (p. 20). Cerca de un 30% de la carne cazada por los makú se destina al intercambio o comercio con sus vecinos tukano (p. 21), situación que para la década del noventa contrasta con el caso de los nukak, quienes independientemente de sus desplazamientos hacia sectores colonizados pasaban en conjunto más de un 41% de su tiempo

en el bosque maduro cazando y recolectando en rutas cuyo recorrido era oval o circular (Cabrera, Franky y Mahecha 1999: 110 y 274).

Un capítulo titulado “Sociedade e improviso” se ocupa de discutir con base en los datos y la simulación de computador la posibilidad de reproducción de una sociedad aborigen. Según Pozzobon la novedad consiste en considerar distintos tamaños, sistemas de parentesco (esquimal, dravídico, hawaiano, dos secciones, matrilateral y kariera) y la consideración de que los matrimonios contrarios al patrón ideal se mantengan por debajo del 10% del total. Para las poblaciones de 50, 100, 200, 300 y 400 individuos se hicieron 25 simulaciones totalizando 750 simulaciones, 125 por sistema. El resultado muestra que para que cada sistema de parentesco permita la existencia de un 10% de matrimonios errados el número de población necesaria varía. Así, el esquimal requiere entre 50 y 100 personas, el dravídico entre 200 y 300, el hawaiano entre 400 y 500 personas, las dos secciones o mitades exige 900 a 1.000 personas, el matrilateral de más de 1.500 individuos y el kariera de más de 2.000. El autor advierte que difícilmente una sociedad mantiene sus niveles de aislamiento por largos períodos y que también son raras las poblaciones completamente endogámicas, de manera que ante un desequilibrio en la oferta de mujeres estas se buscan en poblaciones vecinas y adicionalmente, los individuos reales no siguen las reglas del matrimonio por otras razones como sus intereses en alianzas políticas o elementos económicos (p. 93), argumento desarrollado ampliamente por el autor en otro texto (Pozzobon 1994).

Sin duda este texto revela un intento por sistematizar y discutir informaciones sobre la organización social y la espacialidad de los pueblos makú. Naturalmente, su propósito se vio truncado por la muerte del autor y en tal sentido es comprensible que elementos como la relación entre misioneros católicos y protestantes con los makú y sus efectos no tengan sino una escueta mención (p. 98), temas que se abordan recientemente (Cabrera 2013, 2012, 2007). Así mismo, desarrollos como la educación propia (Epps 2010, Athias 2012, 2010, Monteiro 2012) o la atención en salud (Athias y Machado 2001, Athias 2007). Con certeza son campos en los que Pozzobon hubiera sido agudo analista y certero orientador.

Referencias

- ATHIAS, Renato 2007. “Medicina Indígena no Rio Negro – Experiência de um Projeto”. En: Luciane Ouriques Ferreira y Patricia Silva Osório. *Medicina Tradicional Indígena em Contextos – Anais da I Reunião de Monitoramento*, pp. 101-109. Brasilia: Funasa, Fundação Nacional de Saúde,
- _____. 2010. “Oralidade e prática de ensino entre os professores hup’däh da região do Rio Negro”. *Tellus* 10(19): 83-96.
- _____. 2012. “Escolas, saberes e práticas de ensino entre os professores Hupda”. En: Flora Dias Cabalzar. *Educação escolar indígenas do Rio Negro 1998-2011*, pp. 21-219. São Paulo: Instituto Sociambiental, Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro.
- ATHIAS, Renato y Machado Marina. 2001. “A saúde indígena no processo de implantação dos Distritos Sanitários: temas críticos e propostas para um diálogo interdisciplinar”. *Cadernos de Saúde Pública* 17(2): 425-431.
- CABALZAR, A. 2009. *Filhos da Cobra de Pedra. Organização social e trajetórias tuyuka no rio Tiquié (noroeste amazônico)*. São Paulo: Instituto Sociambiental, Editora Universidade Estadual de São Paulo, Núcleo de Transformações Indígenas.
- CABRERA, Gabriel .1999. “Gentes con cerbatana, canasto y sin canoa”. *Nomádas* 10_ , p. 148-149. Bogotá: Universidad Central.
- _____. 2002. *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850–1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Sede Leticia.
- _____. 2007. *Las nuevas tribus y los indígenas de la Amazonia. Historia de una presencia protestante*. Bogotá: Lito Camargo Ltda.
- _____. 2012. “Los pueblos makú y las misiones católicas en la frontera de Colombia y Brasil, 1900-1990”. *Historia y Sociedad* 22: 73-112. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- _____. 2013. “Apuntes para una historia de los protestantes y su actuación entre los pueblos Makú del Alto Río Negro-Vaupés”. En: Patience Epps y Kristine Stenzel (coords.).*Upper Rio Negro: cultural and linguistic interaction in Northwestern Amazonia*, pp. 509-567. Rio de Janeiro. Museu do Índio, Funai, Museu Nacional.
- CABRERA, Gabriel, Carlos Eduardo FRANKY y Dany MAHECHA. 1999. *Los Nukak: nómadas de la Amazonia colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Programa Consolidación de la Amazonía, Gobierno de Dinamarca.
- EMST, Peter van. 2010. “Sometimiento voluntario: los makú en el occidente del Amazonas”. En: Gabriel Cabrera (ed.).*Viviendo en el bosque. Un siglo de investigaciones entre los makú del Noroeste amazónico*, pp. 37-55. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

- EPPS, Patience. 2008. *A Grammar of Hup*. New York. Mounton Grammar Library.
<http://dx.doi.org/10.1515/9783110199079>
- _____. 2010. “A escola entre os Hupda do Alto Rio Negro: encontrando um caminho”. En: Gabriel Cabrera (ed.). *Viviendo en el bosque. Un siglo de investigaciones entre los makú del noroeste amazónico*, pp. 169-188. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- MARTINS, Valteir. 2005. Reconstrução fonológica do protomakú oriental. Tesis doctoral, Amsterdam: Vrije Universiteit.
- MONTERIRO, Lirian. 2012. “Escolas indígenas Hupda”. En: Flora Dias Cabalzar. *Educação escolar indígenas do Rio Negro 1998-2011*, pp. 206-211. São Paulo: Instituto Sociambiental, Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro.
- POZZOBON, Jorge. 1983. Isolamento e endogamia. Observações sobre a organização social dos indios makú. Tesis de maestría em Antropología, Política y Sociología. Universidade Federal de Rio Grande do Sul.
- _____. 1991a. Parente et demographie chez les indiens makú. Tesis doctoral en Antropología. Université de Paris VII.
- _____. 1991b. “Os Maku – esquecidos e discriminados”. En: Carlos A. Ricardo y Fany P. Ricardo. *Povos indígenas no Brasil 1987-1990*, pp. 141-142. São Paulo: Cedi.
- _____. 1994. “O mínimo demográfico de um sistema de metades exogâmicas (uma simulação em computador)”. *Revista Brasileira de Estudos População* 11(2): 139-154.